

ISSN: (Print) 2057-410X (Online) Journal homepage: <http://www.tandfonline.com/loi/rips20>

Helmut Thomä

Michael Geyer & Horst Kächele

To cite this article: Michael Geyer & Horst Kächele (2015) Helmut Thomä, The International Journal of Psychoanalysis (en español), 1:3, 1057-1064

To link to this article: <http://dx.doi.org/10.1080/2057410X.2015.1363567>



Published online: 09 Aug 2017.



Submit your article to this journal [↗](#)



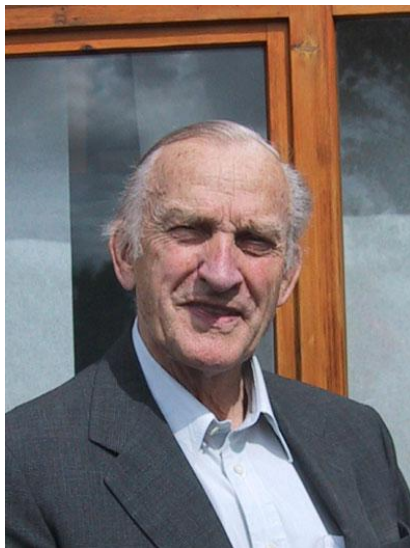
View related articles [↗](#)



View Crossmark data [↗](#)

Obituario

Helmut Thomä¹



El psicoanalista alemán Helmut Thomä nació el 6 de mayo de 1921 y falleció el 3 de agosto de 2013.

Por encima de todo, lo más significativo de su obra se relaciona con el hecho de haber logrado ubicar al psicoanálisis en el campo científico. Su trayectoria supera los 50 años, casi la totalidad de la segunda mitad del siglo pasado hasta nuestros días.

Haciendo una reseña de la contribución de Helmut Thomä al desarrollo de la ciencia psicoanalítica en los que sigue, queremos primero postular la pregunta de cómo un alemán en Alemania, un país que virtualmente había desterrado al psicoanálisis por considerarlo la personificación del denigrante espíritu judío, fue capaz de ganar una posición reconocida

¹ Traducido por Tim Davies

Traducido por Julia Suárez Maceyra del original en inglés publicado con el título *Obituary* en *Int. J. Psycho-Anal.*, 96, 3:909-916.

Todos los derechos reservados. Traducción autorizada de la edición en idioma inglés publicada por John Wiley & Sons Limited.

La responsabilidad por la exactitud de la traducción es responsabilidad exclusiva del Instituto de Psicoanálisis y no responsabilidad de John Wiley & Sons Limited.

internacionalmente. Hacer algo así requiere echar una mirada a los comienzos de su carrera como médico y científico.

Nacido en 1921, Helmut Thomä perteneció a esa generación de alemanes que tenían la edad justa para el servicio militar al comienzo de la Segunda Guerra Mundial. Reclutado como futuro oficial médico, a continuación de sus años de colegio oficialmente recortados, fue incorporado por la fuerza a Berlín para estudiar medicina y vivó hasta el final de la guerra como médico junior de hospital de reserva local de Bavaria.

Desde un punto de vista moderno, Thomä continuó por el camino profesional que era tan difícil como las carreras de la facultad durante el período de post guerra: su futura educación no le fue pagada y se combinó con una carga laboral enorme; primero, en medicina interna luego en 1949 en psiquiatría en Freiburg y finalmente en 1950 en un puesto en la universidad de Heidelberg. Por poco espectacular que suene toda esta actividad, hay mucho más por saber; entonces cuando Helmut Thomä dice que no tenía aspiraciones de ningún tipo para una carrera y simplemente se sentía afortunado en ese camino, debe de haber habido, en realidad, algo más que una mera cantidad de suerte para encontrar cosas buenas en su vida. Mientras fue un médico joven se encontró con pacientes que le despertaron interés en la psicoterapia y lo inspiraron para pensar psicosomáticamente. Se encuentra con tutores y mentores que son reconocidos consultores quienes lo alientan para a experimentar con los métodos psicoterapéuticos. Más aún, obtiene muy buenos resultados. En la Academia Protestante de Badboll, en la afueras de Stuttgart se encuentra con un grupo de gente interesada en psicología y filosofía que están involucrados especialmente con la cuestión de la culpa alemana, sobre la cual él mismo Thomä está agonizando

Los libros escritos por Viktor von Weizsäcker y Alexander Mitscherlich cautivaron al joven doctor. Realiza un breve análisis sobre Felix Schottländer (Stuttgart) sin saber que está tratando con el único miembro de la Asociación Psicoanalítica Internacional en Alemania Occidental, sin advertir, por así decirlo, que está penetrando en el círculo del reconocido árbol familiar y recibiendo “identidad tribal atávica” y con su tarjeta de entrada, a la Asociación Internacional. En Heidelberg no solo ingresa en cualquier clínica vieja sino también a todos los lugares y a la primera clínica psicosomática de la primera universidad, dirigida por nada menos que Alexander Mitscherlich y con fondos de Estados Unidos bajo el patrocinio de Viktor von Weizsäcker, con quien trabajó hasta 1967, con alguna que otra interrupción debido a sus

permanencias en el exterior. Y finalmente, la feliz coincidencia de conocer a su esposa, una médica con un intelecto agudo y que está preparada para acompañarlo a lo largo del viaje en la vida e, incidentalmente, una mujer nacida y criada en Leipzig.

Dicen los alemanes que los buenos y los dotados tienen mucha suerte pero esto sería lo último que se cuestionaría para este intelectual. Hasta ahora, este hombre se las ingenió para ser alemán de un modo muy personal. Thomä mismo dijo en una entrevista unos años atrás:

... hasta el día de hoy lo importante para mí es que tengo el presentimiento de estar excluido de muchas cosas que eran esenciales, incluyendo el posible conocimiento. Esto es lo que realmente considero un sentimiento de exclusión y tener que leer...en una búsqueda permanente de padres espirituales Y entonces...por esa razón... dondequiera que estuviese, permanecía en la biblioteca día y noche...

Y agrega:

...El tema de la culpa, el problema de ser alemán, que se intensificó a medida que me introducía más y más en el psicoanálisis...y en mi opinión...de que a través de las generaciones los psicoanalistas alemanes era incapaces de mover nada, porque son tan duros en su creatividad por lo que ha sido que... eran incapaces de desempeñar ningún rol...

Con cada fibra de su ser, cada aptitud y cada oportunidad, Thomä busca conectarse con la tradición intelectual-cultural brutalmente mutilada durante el Tercer Reich. Cuando, al comiendo de los '50, el evalúa que la escena psicoanalítica alemana es incapaz de ofrecerle vínculo alguno, y busca tales encuentros en el psicoanálisis más desarrollado de los americanos y los ingleses. Cuando en 1955 accede, con los auspicios de la beca Fulbright, a ingresar al Instituto Psiquiátrico de Yale en Estados Unidos, se convierte en el representante de una generación de psicoanalistas alemanes que están confrontando la culpa de su país natal.

Los contactos que estableció con Theodor Lidz y John Kafka, sentaron la piedra fundamental de un intercambio de ideas de por vida. Como primer candidato postdoctoral bajo Mitscherlich y con aspiraciones de calificar como profesor, publica un estudio en 1961 sobre anorexia nerviosa que va más allá de lo logrado hasta ese momento en el análisis psicosomático. La versión inglesa de esta monografía (Thomä, 1967) se convierte en un trabajo

estándar en EE.UU. y permanece durante mucho tiempo como el único trabajo proveniente de Alemania del que se toma nota en los Estados Unidos.

En 1961 se le otorga el primer *Venia Legendi* de Medicina Psicosomática y Piscoanálisis, que le confiere permiso para dar conferencias sobre el tema durante toda su vida en la universidad, de lo que estaba especialmente orgulloso.

Londres es su próximo destino en la búsqueda de continuidad, una misión nada fácil por su origen alemán. Al entrar en Mansfield House, la sede del Instituto Psicoanalítico de Londres, por primera vez en 1961, fue saludado por Eva Rosenfeld, una psicoanalista Judía alemana que fue forzada a emigrar por los nazis, con estas palabras ¿Cómo es posible parecer tan alemán?

Una beca recibida en Estados Unidos en 1962, le permite hacer un año de investigación en Londres, junto con su esposa e hijos. Con un análisis frecuente bajo la supervisión de Michael Balint y la participación en la vida académica y científica en el Instituto Psicoanalítico de Londres y de las clínicas Tavistock y Hampstead completa su educación. Balint altera su visión del proceso psicoanalítico, que para Thomä está conformado por acciones de los individuos involucrados. Este giro hacia la psicología analítica de dos personas finalmente establece una unión en línea con la tradición que no conserva el legado freudiano pero la contempla como un desafío científico.

De ahí en más puede ejercer la responsabilidad asociada que le espera para con ella desarrollar el psicoanálisis científico en Alemania ofensivamente. De regreso en Heidelberg, comienza con Antoon Houben a examinar *Deutungsaktionen* (acciones interpretativas) para la validación de las teorías psicoanalíticas. La perspectiva adoptada determina la vida científica de Thomä hasta la actualidad. En 1967 recibe el ofrecimiento de una cátedra en la Universidad de Ulm, con una oportunidad para sistematizar y expandir este enfoque de investigación. Unido a Adolf- Ernst Meyer, el líder de la investigación psicosomática de Hamburgo, introduce el grabador como una herramienta indispensable en el proceso psicoanalítico de investigación. Como presidente de la Asociación Psicoanalítica Alemana (DPV), presenta un informe de su experiencia inicial en un taller en Ulm en 1968, un servicio que no se valora lo suficiente. Documentar el proceso extra-clínicamente forma la base de una investigación clínica duradera y una investigación clínica, una ruptura del tabú de la ortodoxia psicoanalítica.

Luego de las tentativas iniciales de llegada a los miembros del primer equipo de Ulm, contrata a un joven científico 21 años menor que él, Horst Kächele, quien se convierte en su asociado junior. Desde comienzos de los '70, Thomä y Kächele forman un par científico cuya productividad no tiene precedentes. Hay muchos proyectos inextricablemente ligados a ambos nombres y en cualquier actividad que se realice en el Grupo de Investigación de Ulm, el nombre de Horst Kächele debe ser tenido en cuenta.

La primera conferencia internacional sobre el tema de 'Estrategias de investigación del proceso analítico', a mediados de los '80 es prueba documental de que el Grupo de Trabajo de Ulm sobre investigación del proceso psicoanalítico está cooperando con los grupos de investigadores norteamericanos a la misma altura (Dahl et al.1988). A modo de ejemplo podemos mencionar los dos proyectos que tuvieron la mayor resonancia internacional.

Primero, el Ulm Text Bank, una colección extensiva de registros *verbatim*, de tratamientos psicoanalíticos y psicoterapéuticos en forma digitalizada, que en principio son accesibles a todos los investigadores del mundo entero, el primer ejemplo de una base de datos, como Luborsky y Spence (1971) la han denominado.

En segundo lugar, el libro de texto estándar sobre teoría psicoanalítica, que ahora tiene tres volúmenes, publicado por Thomä y Kächele desde mediados de los '80, *Forschung und Praxis* (Investigación y práctica) han sido traducidos a muchos idiomas, lo cual es considerado por los autores como el resultado de un trabajo clínico-psicoanalítico que usa métodos modernos de investigación (Thomä y Kächele 1985,1988, 1994a, b, 2006).

Thomä fue implacable cuando se trataba de rituales poco elegantes y posturas ortodoxas. Se opuso a la hagiografía de Freud (una convención exclusiva de Alemania) con investigación empírica y un análisis fuerte basado en teoría científica. También debo hacer mención de ejemplos de aquello que tuvo influencia prolongada en la práctica psicoanalítica especialmente. Su posición teórico-científica puede describirse de esta manera:

Asumiendo que todo los analistas piensan causalmente y buscan explicaciones para lograr entender a sus paciente, la línea divisoria no está entre lo hermenéutico-humanista y lo empírico-científico, si no en la actitud hacia la causalidad: en la práctica solo las probabilidades y las explicaciones inductivas y estadísticas son posibles, pero no las conclusiones deductivo-nomológicas. Reconociendo que los motivos (inconscientes) funcionan como causas, luego

el iluminismo... (Hegeliano)... “causalidad del destino” es con derecho, y un tema central del psicoanálisis.

(Thomä y Kächele, 2006)

Y apela a sus pares para sacar consecuencias prácticas y científicas de la naturaleza probabilística de todas las observaciones psicodinámicas que están más allá de las descripciones puramente fenomenológicas.

Un segundo ejemplo que deberíamos tratar son las nociones de la manera en que trabaja el psicoanálisis con una cita de Thomä: “La fuerza mutativa no reside en la interpretación de la transferencia como repetición si no en la experiencia correctiva con un “objeto nuevo” (Loewald), el cual se convierte en efectivo como sujeto. El psicoanálisis está en vías de ser intersubjetivo, una teoría y práctica relacional”. (Altmeyer y Thomä, 2006).

Las observaciones provocativas de Thomä, con su inclinación política especializada, servirán como ejemplo final, albergando una práctica psicoanalítica particular, entonces, por ejemplo a través de la así llamada identidad psicoanalítica, a la cual considera decididamente inhibitoria para su futuras investigaciones científicas en el desarrollo del psicoanálisis. Él propone la pregunta y nosotros citamos:

... por qué los colegas de ambos sexos educados e inteligentes permiten que se los guíe por teorías que no pueden sostenerse terapéuticamente en el tiempo. Mi respuesta es: ellos son identidades conducidas por grupos dinámicos, que no permiten una ciencia mejor. El futuro pertenece a los psicoanalistas autocríticos que protestan acerca de su “profesión imposible” y se consuelan con tener una identidad especial que se les ha otorgado su respectivo grupo, sin ningún tipo de razonamiento comprensible y criterioso.

(Thomä, 2004)

Y la tendencia del psicoanálisis alemán hacia la ortodoxia que adscribe a un dilema que, citamos:

...cuando pensábamos a través del nivel del inconsciente, es fundamental intentar identificar con el pensamiento de un hombre cuyos compañeros sufrientes fueron asesinados por los alemanes... Los psicoanalistas alemanes no pueden encontrar su propia identidad vocacional de manera convencional criticando la teoría y la práctica del padre fundador como si esto pudiera tocar la identificación inconsciente de los que persiguen a Freud... y los judíos. Esto da como resultado una fluctuación entre ortodoxia tiránica y formaciones reactivas en su contra por otro lado.

(Thomä, 1986)

Con su vida y su trabajo, Thomä dio a la asociación Psicoanalítica Alemana un ejemplo de la forma en que los conflictos pueden ser resueltos productivamente. Él mismo vio su contribución más importante durante el término como presidente en 1968-1972 en la apertura de la función enseñar-analizar a los colegas más jóvenes, logrando un rápido crecimiento en los '70 y '80. Amaba las discusiones acaloradas en la década siguiente, cuando estaba constantemente trabajando de manera esclavizante pero muy resuelto en su causa. Su importante trabajo *Idee und Wirklichkeit de Lehranalyse* (1991) (Idea y realidad de la formación analítica, (1993) fue un argumento para las reformas fundamentales, porque lo llevaron a una crítica feroz.

Helmut Thomä publicó 40 estudios clínicos ejemplares y trabajos teóricos pivotaes en el meollo central del psicoanálisis alemán, la revista *Psyche*, con el agregado de la escritura de muchas contribuciones a libros y a la publicación de libros adicionales con su amigo y colega Neil Cheshire, que incluyen una colección sobre “ El sí mismo, síntomas y psicoterapia”(1987), así como también importantes trabajos sobre el momento crucial intersubjetivo en el psicoanálisis en alemán con Martin Altmeyer (2006).

Recibió muchos honores por su obra científica: el premio Ciudad de Ulm de ciencia en 1973, el premio Sigmund Freud otorgado por la ciudad del Viena en 2002 el muy valorado premio americano Mary S. Sigourney por sus contribuciones al psicoanálisis en 2004.

Con la desaparición de Helmut Thomä, el psicoanálisis alemán e internacional pierde un representante eminente de una perspectiva clínico-empírica. No es casual que su último, trabajo inédito del año 2011 nos brinde un comentario en el primer siglo de la Asociación Psicoanalítica Internacional (API) y cierre con una esperanzadora y también utópica visión.

Michael Geyer y Horst Kächele
Erfurt, Alemania;
E-mail: MGeyer@t-online.de

Referencias

- Altmeyer M, Thomä H, editors (2006). *Die vernetzte Seele. Die intersubjektive Wende in der Psychoanalyse* [The connected mind. The intersubjective turn in psychoanalysis]. Stuttgart: Klett-Cotta.
- Cheshire NM, Thomä H, editors (1987). *Self, Symptoms and Psychotherapy*. New York Chichester: Wiley & Sons.

- Dahl H, Kächele H, Thomä H, editors (1988). *Psychoanalytic Process Research Strategies*. Berlin Heidelberg New York London Paris Tokyo: Springer.
- Luborsky L, Spence DP (1971). Quantitative research on psychoanalytic therapy. In: Bergin AE, Garfield SL, editors. *Handbook of psychotherapy and behavior change*, 408–38. New York: Wiley.
- Thomä H (1961). *Anorexia nervosa. Geschichte, Klinik und Theorie der Pubertätsmagersucht*. Berne/Stuttgart: Huber/Klett; [(1967) *Anorexia nervosa*. New York: International University Press].
- Thomä H (1986). Psychohistorische Hintergründe typischer Identitätsprobleme deutscher Psychoanalytiker [Psychohistorical backgrounds of typical problems of identity of German psychoanalysts]. *Forum Psychoanal* 2: 1–10.
- Thomä H (1991). Idee und Wirklichkeit der Lehranalyse. Ein Plädoyer für Reformen [Idea and reality of the training analysis. A plea for reform]. *Psyche – Z Psychoanal* 45: 385–433; 481–505.
- Thomä H (2004). Psychoanalysis without a specific professional identity: A utopian dream? *Int Forum Psychoanal* 13: 213–36.
- Thomä H, Houben A (1967). Über die Validierung psychoanalytischer Theorien durch die Untersuchung von Deutungsaktionen [On the validation of psychoanalytic theories by the investigation of interpretative actions]. *Psyche – Z Psychoanal* 21: 664–92.
- Thomä H, Kächele H (1985). *Lehrbuch der psychoanalytischen Therapie. Band 1: Grundlagen*. 2nd edition 1996. 3rd edition 2006. Heidelberg: Springer Medizin Verlag.
- Thomä H, Kächele H (1988). *Lehrbuch der psychoanalytischen Therapie. Band 2: Praxis*. 2nd edition 1996. 3rd edition 2006. Heidelberg: Springer Medizin Verlag.
- Thomä H, Kächele H (1994a). *Psychoanalytic Practice. Vol. 1: Principles*. New York: Jason Aronson.
- Thomä H, Kächele H (1994b) *Psychoanalytic Practice. Vol. 2: Clinical Studies*. New York: Jason Aronson.
- Thomä H, Kächele H (2006). *Psychoanalytische Therapie. Band 3: Forschung*. Heidelberg: Springer Medizin Verlag.